

JUAN MANUEL DANZA
Editor

VII

JORNADAS DE INVESTIGACIÓN EN HUMANIDADES

HOMENAJE A
JUAN CARLOS GARAVAGLIA

5 AL 7 DE DICIEMBRE DE 2017



COLECCIÓN
CIENCIAS SOCIALES
Y HUMANIDADES



DEPARTAMENTO
DE HUMANIDADES
UNS

VII Jornadas de investigación en humanidades / Mariano Martín Schlez... [et al.];
editor Juan Manuel Danza. - 1a ed. - Bahía Blanca: Editorial de la Universidad
Nacional del Sur. Ediuns, 2023. Libro digital, PDF
Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-655-333-9

1. Historia. 2. Literatura. 3. Filosofía Contemporánea. I. Schlez, Mariano Martín
II. Danza, Juan Manuel, ed.
CDD 300



Editorial de la Universidad Nacional del Sur
Santiago del Estero 639 | (B8000HZK) Bahía Blanca | Argentina
www.ediuns.com.ar | ediuns@uns.edu.ar
Facebook: Ediuns | Twitter: EditorialUNS



Diseño interior: Alejandro Banegas

Diseño de tapa: Fabián Luzi

Corrección y ordenamiento: Juan Manuel Danza

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución - No Comercial-Sin
Derivadas. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>



Queda hecho el depósito que establece la ley n° 11723

Bahía Blanca, Argentina, agosto de 2023.

© 2023 Ediuns.



Universidad Nacional del Sur

Autoridades

Rector

Dr. Mario Ricardo Sabbatini

Vicerrectora

Mg. Claudia Patricia Legnini

Secretario General de Ciencia y Tecnología

Dr. Sergio Vera



Departamento de Humanidades

Autoridades

Director Decano

Dr. Emilio Zaina

Vice Directora Decana

Lic. Mirian Cinquegrani

Secretaria Académica

Lic. Eleonora Ardanaz

Sec. de Extensión y Relac. institucionales

Dra. Alejandra Pupio

Sec. de Investigación, Posgr. y Form. Continua

Dra. Sandra Uicich

Comité académico

Dr. Sandro Abate

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur - CONICET

Dra. Marta Alesso

Fac. de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa

Dra. Ana María Amar Sánchez

Spanish and Portuguese Department, University of California, Irvine

Dra. Adriana Arpini

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo - CONICET

Dr. Marcelo Auday

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Eduardo Azcuy Ameghino

Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires

Dr. Fernando Bahr

Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral - CONICET

Dra. M. Cecilia Barelli

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dra. Dora Barrancos

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires - CONICET

Dr. Raúl Bernal Meza

*Departamento de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Humanas,
Universidad Nacional del Centro*

Dr. Hugo E. Biagini

*Centro de Estudios Históricos, Universidad Nacional de Lanús - Facultad de Ciencias Sociales,
Universidad de Buenos Aires - CONICET*

Dr. Lincoln Bizzozero

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Uruguay

Dra. Mercedes Isabel Blanco

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dra. Nidia Burgos

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Roberto Bustos Cara

Departamento de Geografía, Turismo y Arquitectura, Universidad Nacional del Sur

Dra. Mabel Cernadas

Universidad Nacional del Sur - CONICET

Dra. Laura Cristina Del Valle

Departamento de Humanidades Universidad Nacional del Sur

Dr. Eduardo Devés Valdés

Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago de Chile

Dra. Marta Domínguez

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Oscar Esquisabel

(Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata- Instituto de Estudios sobre la Ciencia y la Tecnología, Universidad Nacional de Quilmes - CONICET

Dra. Claudia Fernández

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata - CONICET

Dra. Ana Fernández Garay

Departamento de Letras, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa - Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires - CONICET

Dra. Estela Fernández Nadal

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo - CONICET

Dra. Lidia Gambon

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Ricardo García

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dra. Viviana Gastaldi

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dra. María Mercedes González Coll

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Alberto Giordano

Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral - CONICET

Dra. María Isabel González

Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires

Dra. Yolanda Hipperdiner

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur - CONICET

Dra. Silvina Jensen

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur - CONICET

Dra. María Luisa La Fico Guzzo

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Javier Legris

*Departamento de Humanidades, Facultad de Ciencias Económicas,
Universidad de Buenos Aires - CONICET*

Dra. Celina Lertora Mendoza

CONICET

Dr. Fernando Lizarrága

Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue - CONICET

Dra. Elisa Lucarelli

*Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad de Buenos Aires*

Dra. Stella Maris Martini

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires

Dra. Elda Monetti

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Rodrigo Moro

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur - CONICET

Dra. Lidia Nacuzzi

*Departamento de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad de Buenos Aires - CONICET*

Dr. Ricardo Pasolini

Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional del Centro - CONICET

Aspectos académicos y pedagógicos en los entramados discursivos de Eduardo Mallea

Martín Aveiro¹

Introducción

La filósofa y lingüista búlgara, Julia Kristeva (1988), afirma que la literatura es el terreno privilegiado en que se ejerce el lenguaje. Por su parte, en trabajos anteriores sobre la obra de Eduardo Mallea (Domínguez, Iriarte, Iriarte, Lértora y Rosake, 2011), se pone en valor la utilización de las fuentes literarias para la investigación. Así, a partir de estas nociones generales, pretendemos realizar un primer acercamiento al entramado discursivo del autor bahiense con la finalidad de encontrar algunos aspectos académicos y pedagógicos presentes en sus textos como formas de objetivación de la razón práctica.

Mallea, desde sus primeros ensayos como *Historia de una pasión argentina* de 1937, nos brinda detalles autobiográficos e imaginarios de su paso por la escuela. Cuestión que había sido notada por Rafael Gagliano, en sus “Consideraciones de la adolescencia en el período” (1995), artículo que es parte del trabajo dirigido por Adriana Puiggrós: *Discursos pedagógicos e imaginario social en el peronismo (1945-1955)*. No obstante, aquí pretendemos ahondar un poco más acerca de las claves sobre las cuales se asientan sus discursos. Pues, nos permite contrastar su trayectoria en un instituto británico privado, en el Colegio Nacional de Bahía Blanca y, más tarde, en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires. Asimismo, se referencia en los ascendientes sarmientinos de su padre sanjuanino, que se encuentran en el

¹ Dpto. Humanidades, Universidad Nacional del Sur (UNS), Bahía Blanca, Argentina, correo electrónico: martin.aveiro@uns.edu.ar.

libro *Recuerdos de Provincia* (1850), y del que pareciera tener ciertas continuidades para pensar la educación, sobre todo por el antagonismo civilización o barbarie que, más tarde, desmonta. O, mejor, en la oposición entre lo extranjero y lo nativo que Mallea cataloga de holganza criolla frente al carácter serio y decidido de aquellos otros.

Para el escritor del sudoeste bonaerense la indolencia de los profesores argentinos del Colegio Nacional, que le enseñaban gramática o aritmética se contraponían al látigo de una corpulenta australiana, llamada Mrs. Hilton, que mantenía en orden el instituto inglés. Y, a su vez, la firme personalidad nórdica de sus condiscípulos contrastaba con la pereza nativa. Así, Mallea llegó a justificar los castigos físicos, aunque más tarde reconociera sus engaños, que contraponía a los bostezantes profesionales que le enseñaban con desgano las disciplinas escolares: “Si antes había aprendido en inglés quien era San Martín, aquí comencé a olvidarlo tenazmente” (Mallea, 2001: 18). Lo cual, manifiesta, a su vez, una problemática frecuente en las escuelas secundarias de las primeras décadas del siglo XX como fue la falta de formación pedagógica de sus profesores, con mayor énfasis en sus diversas especialidades que en el ejercicio docente y en sus lógicas de diferenciación (Braslavsky y Birgin, 1992; Diker y Terigi, 1997).

Cuestiones que nos sirven, a modo de ejemplo, para focalizar en nuestro objeto de estudios para el recorrido de las obras de este escritor y que pretendemos problematizar desde el contexto epocal, histórico-político, en que se inscriben. De este modo, nos ubicamos en un cruce interdisciplinario que se radica en el campo amplio de las humanidades. En ese marco, abordamos lo académico, en tanto dispositivo de saberes, y lo pedagógico, en tanto dispositivo de enseñanzas y aprendizajes que son atravesadas por instancias educativas institucionalizadas, formales y no formales. El discurso literario, en este sentido, se compone de elementos experienciales e imaginarios, vivenciales y ficcionales, para brindarnos, en su estética de lenguajes, la posibilidad de desentramar hilos de comprensión en la madeja de relaciones que establece Mallea entre su obra y su propia trayectoria educativa, vivenciada entre Bahía Blanca y Capital Federal. Son esas ciudades las que inspiran la composición de su escritura. Allí, sitúa paisajes, imágenes, y reflexiones de su transcurrir por la escuela y su crítica, en ocasiones radical, hacia los ámbitos académicos.

Yo no puedo enseñar, yo no puedo – ni quiero – obligar ningún pensamiento...

Mallea, efectivamente, se rebela contra la profesión de enseñante. Se corre de cierta obsesión pedagogizante, desde sus raíces pedantescas. Sentía cierta execración por los eruditos y pasión por los creadores, abominaba a los letrados y admiraba a quienes admitían amanecer sobre ignorancias, se horrorizaba frente a la intelectualización mecanizada de los que están sentados sobre el sitial de sus letras. Criticaba a los petulantes grises, hombres vacuos, que habían sido sus profesores en la Facultad de Derecho, por su falta de humanidad y de pasión, su modo sin vida como vivían y enseñaban, su privación de vida. Por eso se negaba a enseñar, a instruir, y pretendía tan sólo conmover (Mallea, 2001). Ahora bien, ¿qué puede significar, en la discursividad malleana, conmover?, ¿qué implicancias puede tener un efecto de conmoción frente a uno de instrucción o de enseñanza? ¿qué aspectos distintos movilizan en los sujetos ambas nociones que Mallea insiste en diferenciar?

La palabra conmover contiene una polisemia que es preciso aclarar. Pues, puede ser utilizada para algo que perturba, violenta, inquieta, altera, a individuos o a sociedades. También se aplica, en la clínica médica, para significar un trastorno en el cerebro que puede llevar a la pérdida de conocimiento y memoria en casos extremos. Aunque, por otra parte, es usada como sinónimo de emocionar, enternecer, mover a com-pasión. Es decir, a-pasionar y, tal vez, este sea el sentido más fuerte que Mallea le quiso dar a su término. Sin embargo, no tendríamos que descartar los otros significantes, incluido el patológico, porque el autor pretende combatir las razones con emociones establecidas en reminiscencias originarias. En clave platónica, para él la ciencia es reminiscencia que debemos buscar en los orígenes de los sentimientos, conductas y naturalezas. Aquello había que husmearlo bajo la superficie, en la experiencia subterránea del rizoma. En esto consistía la división clasificatoria que establece entre una Argentina visible y, otra, invisible.

El país visible era el del mero representar, aparentar, interpretar un papel en un escenario trivial y que, a su vez, servía de molde al recién llegado para conformarlo a su imagen y semejanza. Una apariencia de aristocracia y refinamiento que ocultaban una intrínseca barbarie. En cambio, en el *hinterland*, tierra adentro, en el interior profundo, Mallea descubría a los argentinos invisibles. En el trabajo labriego, el médico rural, los hombres solitarios de ciencia, los enseñantes mal pagos y hambreados, periodistas que corrigen en silencio a eminentes que luego brillan por la prosa de sus artículos. En ese silencio creador, sacrificado, que se yergue por encima de toda utilidad, el escritor encuentra una nueva Argentina frente a la que rige en la vida pública y académica, en sus ambiciosas ficciones exaltadas (Mallea, 2001).

Es en esa invisibilidad creadora que el escritor se encuentra con su patria, con su tierra, frente a la magnífica Europa y la lógica de la Razón que todo lo abarca y todo lo encubre. Es preciso ubicar la obra *Historia de una pasión argentina* en una época de entre guerras, desde 1918 fin de la Primera Guerra Mundial y comienzo de la Segunda, en 1939. Es un período en el que frente al panorama bélico internacional se abren diversas corrientes de interpretación sobre la cuestión nacional (Aveiro, 2014). Sin embargo, Mallea no encuentra la nacionalidad en una elucubración intelectual. Es más, lo intelectual le repugnaba. Solamente podía concebir lo intelectual como camino para llegar a la sabiduría, para lo cual había que ir mucho más lejos que una somera erudición. La nacionalidad la descubría en la soledad creadora que llamaba destierro. Destierro de la civilización, de aquella Europa de que veníamos. Es en una mezcla de fuego pasional y heroísmo, frente a la fría lógica racional, en que encuentra el fundamento de lo argentino. De allí se desprende una consecuencia netamente pedagógica: enseñar equivale, en sus argumentos, a mostrar. No de-mostrar lógicamente, racionalmente, sino mostrar. Mostrar el rostro oculto, invisible, de la argentinidad. No persigue obligar ningún pensamiento sino, simplemente, mostrar a la Argentina profunda que lo reconciliaba consigo mismo y lo enfrentaba al pasado civilizatorio de su escolaridad y, también, de su ancestralidad sarmientina (Mallea, 2001).

Una identidad que se busca en la interioridad

En la primera mitad del siglo XX nos encontramos con escritores argentinos que re-piensen su herencia finisecular. Algunos intelectuales intentan diferenciarse de los dogmas de interpretación positivista y se lanzan en la búsqueda de su propia identidad nacional, con diversos matices. Otros revalorizan la hispanidad en contraste con la anglofilia y francofilia anterior para encontrar elementos autóctonos de comprensión:

Según lo subraya José Luis Romero,² entre 1912 y 1919 Alejandro Korn elabora su *Influencias filosóficas en la evolución nacional*; entre 1917 y 1922 se publica la *Historia de la literatura argentina*, de Ricardo Rojas. Y José Ingenieros da a la imprenta, entre 1918 y 1920, *La evolución de las ideas argentinas*.

² La obra citada es Romero (1987).

Ese impulso identitario se prolongará en las décadas siguientes con perfiles literarios e ideológicos en los escritores Leopoldo Lugones, Manuel Gálvez, Ezequiel Martínez Estrada, Eduardo Mallea, pero también en los filósofos Coriolano Alberini, Carlos Astrada, Luis Juan Guerrero (Alemian, 2004: 27).

Un nuevo eticismo, diferenciado del medievalismo colonial, pero asentado en valores morales y espirituales se alza contra el positivismo, el cientificismo y el economicismo. Es allí donde encuentra anclaje discursivo la proclama maellana. A su vez, en la fuerte influencia paterna, por quien siente una profunda admiración. Aquel ilustrado médico cuyano, Narciso Segundo Mallea (1858-1941), que había militado en las filas de la Unión Cívica junto a Guillermo Udaondo y llegó a ser, en dos ocasiones, jefe comunal de Azul en la provincia de Buenos Aires. Cabe mencionar que la Unión Cívica, primer partido político inscripto en 1892 seguido por el Socialista en 1896, opta por las premisas del liberalismo hispano, bajo las consignas del krausismo,³ y se establece en el desarrollo ético individual como protagonista del cambio político (Clementi, 2004). En ese sentido, sostiene Mallea sobre su padre: “[...] su pobreza de hombre que pudo ser muy rico, en esa espartana sencillez y ese carácter, duro como una barra, que le llevaron a no aceptar nunca una situación dependiente” (2001: 15). Cuestiones que le hicieron abandonar por completo la actividad partidaria y dedicarse por entero a la educación de sus hijos. Por su parte, cabe mencionar que el enfoque moralista impregnó la ensayística latinoamericana pedagógica, jurídica y literaria durante las primeras décadas del siglo XX. El énfasis puesto en lo espiritual que rige lo material se manifestó en la actividad política y educativa sobre premisas de igualdad y justicia:

Esto se asumía en las premisas krausistas con la convicción del ordenamiento de una fe que se transforma en canon religioso, pero a la vez profundamente racional, que encarna en la verdad y la necesidad de la propia dignificación, inherente al ser humano por su calidad de tal (Clementi, 2004: 196).

Incluso, en 1941, Eduardo Mallea recordaba satisfactoriamente la llegada a la presidencia de Hipólito Yrigoyen con su ensayo *El sayal y la púrpura*. Decía que un estado de pureza

³ Su autor es Karl Christian Friedrich Krause (1781-1832), filósofo alemán que tuvo gran influencia en España sobre todo en el aspecto jurídico y educativo a través de sus seguidores, entre quienes se cuenta a Julián Sáenz de los Ríos y su discípulo Francisco Giner de los Ríos, fundador del Instituto Libre de Enseñanza. Ver: Roig (2006).

cívica y seriedad de conciencia había logrado el advenimiento de un gobierno austero y popular. Una necesidad civil de decencia frente a muchos años de explotación y fraude que postulaba como un estado de nobleza colectiva y de salud nacional. Pues, los jóvenes de su generación eran testigos de un cambio de actitud de los argentinos con su país que antes había sido pensado en términos de vaca holandesa por opulentos y opíparos conservadores (Mallea, 1941; Clementi, 2004). El filósofo cordobés Adelmo Montenegro, en sus *Ensayos argentinos* (1984), ubicaba al escritor bahiense, junto a Saúl Taborda y Ezequiel Martínez Estrada, como las tres referencias intelectuales destacadas de enjuiciamiento a la crisis cultural desencadenada en la década de 1930 (Montenegro y Weinberg, 1991).

Así es, en la década del '30 se inició un derrotero de autocrítica sin precedentes en los intentos de comprensión y búsqueda del espíritu nacional. A los mencionados antes, por Montenegro, podemos sumar los escritos del santiagueño Bernardo Canal-Feijóo con quienes coincide en un “retorno a la realidad”: “es decir la *tierra*, la naturaleza, la *pampa bárbara*, frente a la *Trapalanda* de la civilización”⁴ (Arias Saravia, 2004: 273). Expresiones que pertenecen al santafecino Martínez Estrada, en *Radiografía de la pampa* de 1933, a quien se une Mallea, con sus apelaciones a luchar contra esa perversión del hombre argentino y su desapego a la tierra, que describe en *Meditaciones en la costa* de 1939. Cuestiones que, en el bonaerense, podemos vincular con aquella Argentina invisible del *hinterland* provinciano y rural. Aquel amor-pasión por su tierra es representado a través de la imagen femenina:

La presencia de esta tierra yo la siento como algo corpóreo. Como una mujer de increíble hermosura secreta, cuyos ojos son el color, la majestad, la grave altura de sus cielos del norte, sus saltos de agua en la selva; cuyo cuerpo es largo, estrecho en la cintura, ancho en los hombros, suave. Su molicie es la provincia; su hijo vivo en el embrión: la extraña activa de los territorios, las gobernaciones, las metrópolis. Su cabeza yace cerca del trópico sin arrebatarse, a la vez próxima y distante; otra cosa. Su matriz está en el estuario, matriz fortísima de humanidad, que penetra hasta la entraña por dos potentes fluviales, su esbeltez, su sistema nervioso todo, parecen descansar, erectos, eternos, en el sistema vertebral de los Andes. Busto listo de mujer en torno a las bellas turgencias pectorales, los desiertos, las sabanas, los montes del norte indómito; el vientre: la pampa, extenso y sin ondulación como los de la normativa escultura. Sus miembros, armónicos y largos, conformados por largas colinas pétreas de la Patagonia, no sin el vello regular de los valles. Sus pies se afinan hacia el sur, descansan sobre el estrecho glacial, tocan los

⁴ Cursivas y mayúsculas del autor.

acantilados estériles y desiertos del Cabo de Hornos, y dejan que los ingleses – otrora despechados – se entretengan con la babucha suelta de las Malvinas (Mallea, 2001: 3).

Según Arias Saravia (2004), esa imagen mereció la atención de la poetisa chilena Gabriela Mistral por el amor físico, corporal, de Mallea hacia su patria, hacia esa carnalidad que la conmovía y removía. Se trataba de una retrorralización,⁵ ciertamente idealista, moral, paradójica, que años después, en *La vida blanca* de 1960, contrapuso con una mirada, un tanto más realista, en la metáfora del cuerpo enfermo y postrado al que invitaba a recuperarse. No obstante, permanece esa opción por el interior, geográfico, territorial, fisonómico y, también, espiritual, invisible, que proclama una cierta autenticidad que distingue del mero representar de la argentina visible.

Algunas conclusiones provisionarias y de avance

Una primera aproximación a la obra de Eduardo Mallea nos permite reconocer elementos para analizar los componentes académicos y pedagógicos en sus discursos que caracterizan las incipientes décadas del siglo XX. A su vez, el meollo escritural del autor nos permite contrastar con el legado de fin de siglo —núcleo epocal y fundacional del sistema educativo argentino— sus críticas, y los posteriores posicionamientos y reposicionamientos en los campos de la filosofía y de la literatura, pero, también, en las discursividades educacionales aún sin pretender un abordaje directo de sus problemáticas. Sin embargo, la filiación familiar con Sarmiento y el paso de su padre por las filas radicales nos proporcionan un interesante entramado de nociones para pensar la argentinidad, construida en base a la escolaridad, que traduce y reinterpreta de manera original y particular en sus ensayos y novelas.

Es una crítica profunda a la sociedad de su tiempo desde una vertiente liberal hispánica que podemos llegar a identificar con el krausismo, aunque nos faltan, todavía, fundamentos para poder afirmarlo. Se asienta en un cuestionamiento de basamento moral que se vuelca hacia la interioridad de conciencia, espiritual, y a su vez física, geográfica, territorial en el *hinterland*.

⁵ Arias Saravia toma este concepto de Néstor García Canclini para significar lo opuesto a la desterritorialización. Es decir, la pérdida de la relación “natural” de la cultura con los territorios geográficos y sociales. Su contracara es la re-territorialización o relocalización territorial de las viejas y nuevas producciones simbólicas para caracterizar la paradójica y dinámica opción identitaria argentina (Arias Saravia, 2004).

Con esas piezas, Mallea, construye la trama de un anti-pedagogicismo, tal vez por el clima de enfrentamiento hacia el positivismo; por eso, en lugar de enseñar metódicamente una verdad lógica, racional, pretende mostrar el rostro de aquella Argentina invisible. Por otra parte, aquella búsqueda lo lleva a contraponer sus experiencias educativas con el propio descubrimiento de un otro oculto, tras el representar barbárico, con lo cual las antinomias sarmientinas, si bien no se invierten, al menos son rediseñadas, reubicadas y resignificadas en nuevas claves de territorialización.

Por ende, sostenemos que Mallea nos brinda la posibilidad de entender, a través de sus escritos como formas de la razón práctica, dimensiones hasta el momento no tenidas demasiado en cuenta, por el campo educativo, acerca de lo académico y lo pedagógico. Esto en el marco de un pensamiento situado, localizado, pues la producción cultural, en este caso la literatura, es parte emergente de un contexto histórico, político y social que es preciso desentramar para comprender el presente por el cual transita ese mismo espacio geográfico e institucional. Es decir, Bahía Blanca, en el sur de la provincia de Buenos Aires, y las instituciones educativas que la componen, articulan y se asientan en voces que se reconocen y otras que son negadas, invisibilizadas, por meros representares o triviales enseñantes de la Argentina visible.

Bibliografía

- Alemian, C. (2004), “El giro a la praxis”, en: Biagini, H. E. y Roig, A. A. (dirs.), *El pensamiento alternativo en la Argentina del siglo XX, Tomo I: utopía, identidad e integración (1900-1930)*, Buenos Aires, Biblos.
- Arias Saravia, L. (2004), “Desterritorialización/reterritorialización, parámetros identitarios de la argentinidad”, en: Biagini, H. E. y Roig, A. A. (dirs.), *El pensamiento alternativo en la Argentina del siglo XX. Tomo I: utopía, identidad e integración (1900-1930)*, Buenos Aires, Biblos.
- Aveiro, M. (2014), *La Universidad inconclusa. De la ratio sturiorum a la Reforma universitaria en Mendoza (1973-1974)*, Mendoza, Ediunc.
- Braslavsky, C. y Birgin, A. (comps.) (1992), *Formación de formadores. Impacto, pasado y presente*, Buenos Aires, Miño y Dávila.

- Clementi, H. (2004), “Avances radicales: de cara al mundo y al país”, en: Biagini, H. E. y Roig, A. A. (dirs.), *El pensamiento alternativo en la Argentina del siglo XX. Tomo I: utopía, identidad e integración (1900-1930)*, Buenos Aires, Biblos.
- Diker, G. y Terigi, F. (1997), *La formación de maestros y profesores: hoja de ruta*, Buenos Aires, Paidós.
- Domínguez, R.; Iriarte, R.; Iriarte, M. I.; Lértora, C. A. y Rosake, D. (2011), “Análisis de fuentes alternativas en la investigación filosófica”, en: *IV Jornadas de Investigación en Humanidades: Homenaje a Laura Laiseca*, Bahía Blanca, Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur, pp. 211-217.
- Gagliano, R. (1995), “Consideraciones de la adolescencia en el período”, en: Puiggrós, A. (dir.), *Discursos pedagógicos e imaginario social en el peronismo (1945-1955)*, Buenos Aires, Galerna, pp. 177-204.
- Kristeva, J. (1988), *El Lenguaje, ese desconocido*, Madrid, Fundamentos.
- Mallea, E. (1939), *Meditación en la costa*, Buenos Aires, Imprenta Mercantal.
- Mallea, E. (1941), *El sayal y la púrpura*, Buenos Aires, Losada.
- Mallea, E. (1960), *La vida blanca*, Buenos Aires, Ediciones Sur.
- Mallea, E. (2001 [1937]), *Historia de una pasión argentina*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Montenegro, A. (1984), *Ensayos argentinos*, Argentina, Universidad Nacional de Córdoba.
- Montenegro, A. y Weinberg, G. (1991), “Reforma educativa: nación e ideal pedagógico”, en: *Pensar y repensar la educación: incorporaciones, presentaciones y patronos (1984-1990)*, Buenos Aires, Academia Nacional de Educación, pp. 113-139.
- Roig, A. A. (2006), *Los krausistas argentinos*, Edición corregida y aumentada, Buenos Aires, El Andariego.
- Romero, J. L. (1987), *Las ideas en la Argentina del siglo XX*, Buenos Aires, Biblioteca Actual.
- Sarmiento, D. F. (1850), *Recuerdos de Provincia*, Santiago, Imprenta de Santiago Belin I Compañía.

VII

JORNADAS DE INVESTIGACIÓN EN HUMANIDADES



DEPARTAMENTO
DE HUMANIDADES
UNS



COLECCIÓN
CIENCIAS SOCIALES
Y HUMANIDADES

